

Amalia Palanca, responsable del Herbolario La Unión

“Nuestra meta es lograr el equilibrio físico y emocional de nuestros clientes”



Propietaria desde 1991 del Herbolario La Unión, un establecimiento situado en la calle Mayor de La Unión, escucha con paciencia y atiende con profesionalidad a vecinos y visitantes de toda la zona de La Manga del Mar Menor.

Hace aproximadamente 50 años, la familia de Amalia Palanca tuvo su primera gran conexión con el mundo natural. Su padre padecía problemas digestivos y fuertes jaquecas, motivo por el que contactaron con un naturópata que transformó por completo su bienestar. “Nos abrió los ojos a una nueva forma de entender la salud”, recuerda. A partir de ese momento, la familia empezó a prestar atención a la alimentación, a las incompatibilidades entre ciertos alimentos y al papel que podían desempeñar los suplementos dietéticos en la vida de las personas. “Empezamos a adquirir conocimientos y a integrarlos como parte fundamental de nuestra vida familiar”, explica.

Con los años, aquel descubrimiento inicial se convirtió en una auténtica pasión. Tanto, que en el año 1991, cuando su hija Alejandra era un bebé, decidió alejarse del sector en el que trabajaba para abrir su propio establecimiento: el Herbolario La Unión. “Ahí descubrí mi verdadera vocación”, asegura Amalia. Una vocación que le ha inculcado a su hija desde que era pequeña, lo que quizá ha contribuido a que compartan vocación: Alejandra la acompaña en el negocio desde el año 2012.





grupo de compañeros que comparten el compromiso de cuidar a las personas”, afirma Amalia.

UNA FILOSOFÍA CON TRES PILARES

Manteniendo una formación sólida y firme, y siempre con el claro objetivo de ayudar a los clientes y educarlos en “este mundo tan fascinante”, el Herbolario La Unión hace frente a los retos que les han ido surgiendo desde que abrió sus puertas hace treinta y cuatro años. Uno de los más grandes, comenta Amalia, ha sido el desconocimiento general sobre el funcionamiento de nuestro cuerpo y sobre cómo la naturaleza puede ayudarnos. Además, señala que “otro desafío constante es la burocracia y la actitud, a veces hostil, del sistema y del ámbito farmacéutico hacia la medicina alternativa”.

No obstante, pese a las dificultades con las que se encuentran, las ganas de ayudar a los clientes siempre ganan. Para conseguirlo, la filosofía de este herbolario murciano se basa en tres pilares fundamentales: prevención, individualización y conexión profunda con la naturaleza a través de la fitoterapia y otras terapias alternativas. La meta es “lograr un equilibrio y bienestar tanto físico como emocional”.

Las profesionales de Herbolario La Unión creen “en un bienestar integral que abarca cuerpo, mente y emociones”. Por esta razón, intentan inculcar la importancia de crear hábitos de vida saludables, aprender a escuchar al cuerpo y cuidar la mente mediante una actitud positiva, incluso en circunstancias complicadas a las que todos nos enfrentamos en nuestra vida. “Nos gusta transmitir la idea de que las preocupaciones son como una bicicleta estática: cansan, pero no llevan a ningún sitio. Apostar por el positivismo nos ayuda a atraer cosas buenas”, comenta Amalia.

Por otro lado, siempre recomiendan el autoanálisis, para que cada persona pueda identificar qué áreas de su vida (nutricional, emocional, espiritual, etc.) necesitan una atención activa y holística. Además, intentan escuchar con paciencia a sus clientes y amigos, mostrando empatía y poniendo a su disposición sus conocimientos y mejores consejos.



“La filosofía del Herbolario La Unión son la prevención, individualización y la conexión profunda con la naturaleza a través de la fitoterapia y otras terapias alternativas”

UN EQUIPO HUMANO Y CUALIFICADO DEL QUE ENORGULLEVERSE

Aunque el herbolario lo regentan Amalia y Alejandra, madre e hija no están solas en su tienda ubicada en el corazón de La Unión. Junto a ellas trabaja un equipo humano del que se sienten “muy orgullosas” y del que forman parte Marta, Lola y María del Mar. Estas cinco mujeres trabajan de forma coordinada, uniendo su experiencia y conocimientos, y así pueden ofrecer un servicio completo a toda la clientela.

Marta es nutricionista y dietista, ofrece asesoramiento nutricional completo y trata intolerancias o alergias alimentarias, desajustes hormonales, etcétera. Está especializada en Epigenética, y realiza tests que analizan cómo el estilo de vida, la nutrición y el entorno influyen en la expresión de los genes, desarrollando estrategias de bienestar totalmente personalizadas y preventivas.

Lola es naturópata y especialista en Medicina Tradicional China. Trabaja con Biorresonancia Cuántica y su objetivo es identificar desequilibrios energéticos, así como corregirlos mediante frecuencias armónicas. Todo ello, buscando restaurar el bienestar del organismo.

Por último está María del Mar, su compañera y colaboradora en tienda, la tercera persona que, desde detrás del mostrador, atiende a todas las personas que se acercan buscando asesoramiento o productos concretos.

Aunque juntas forman un equipo diverso y cualificado, Amalia considera imprescindible seguir formándose. “Hoy en día existe un exceso de información sobre salud, y muchas veces es contradictoria. Por eso necesitamos una formación rigurosa, actualizada y basada en estudios e investigaciones recientes”, manifiesta. Para conseguirla, Herbolario La Unión pertenece desde hace más de 30 años a Herdimur, la Asociación de Herbolarios de Murcia-Alicante-Albacete. “Allí encontramos apoyo, actualización y un



EXPERIENCIA Y CLARIDAD

Este trato humano y la profesionalidad con la que atienden a las personas puede ser el motivo por el que mantienen una clientela fiel que confía en Amalia y su equipo desde hace mucho tiempo. “Para mí es una gran satisfacción haber podido acompañar y aconsejar incluso a tres generaciones de una misma familia a lo largo de los años. Para nosotras es muy importante la eficacia de nuestras recomendaciones y el agradecimiento de tantas personas. Sentir que confían en nosotras”, asegura la propietaria del herbolario.

No obstante, aunque hay personas que llevan décadas depositando su confianza en Amalia, también hay otras que van llegando nuevas, cambiando el perfil que antes era habitual. “Vemos que cada vez acude más gente joven, más concienciada con la importancia del autocuidado y más informada”, apunta. Lo que no cambia, opina, es lo que valoran de ellas: su profesionalidad, el asesoramiento personalizado, la escucha activa y el hecho de que tras visitarlas, mejoran notablemente su salud.

CATÁLOGO DE CALIDAD

A esto último ayudan no solamente el consejo profesional de Amalia y el equipo que ha formado, sino también los artículos que venden en el herbolario. En algunas ocasiones, incorporan productos nuevos por recomendación de compañeros; otras, lo hacen por presentaciones de proveedores o por demanda de los clientes. En cualquier



“Somos las primeras consumidoras de nuestra suplementación y servicios. Lo probamos todo para asesorar desde la experiencia”

caso, siempre priorizan la calidad, la concentración de los principios activos y la certificación del producto.

Asimismo, las trabajadoras del Herbolario La Unión se basan en su propia experiencia para saber cómo funciona cada suplemento. “Nosotras somos las primeras consumidoras de nuestra suplementación y servicios. Lo probamos todo para conocer cómo actúa en el organismo y poder asesorar desde la experiencia y la claridad”, manifiesta.

Durante todo el año, los complementos alimenticios para huesos y articulaciones y los relacionados con el sistema nervioso, como Ashwagandha, magnesios, omegas, GABA, triptófano o melatonina, tienen una alta demanda. La nutricosmética también está cada vez más presente, destacando ingredientes como el ácido hialurónico, los antioxidantes, NAD+ o el resveratrol. Dada su ubicación en una zona minera, los clientes del Herbolario La Unión también solicitan una amplia variedad de minerales como cuarzos y amatistas. Y luego están los productos estacionales. En invierno, por ejemplo, destacan aquellos indicados para fortalecer el sistema inmunitario, como la Jalea Real, los hongos o la L-Cisteína.

En cualquiera de estos casos, las mujeres de este establecimiento de salud natural pueden asesorar y recomendar

con conocimiento de causa el complemento alimenticio más adecuado. Como decíamos, esto es así porque no solamente están formadas para ello, sino que han probado muchos de los productos que venden.

DIGITALIZACIÓN Y FUTURO

Aunque estas ventas se producen de manera presencial en la mayoría de los casos, Amalia considera que la presencia online es fundamental. “Las redes sociales nos ayudan a darnos a conocer en cualquier lugar y llegar tanto a personas de la ciudad como de fuera. El alcance es mucho mayor, y contar con redes y páginas web profesionales aporta cercanía, confianza y actualidad al negocio”, relata.

Como a muchos otros establecimientos del sector, no les ha quedado otra opción que digitalizarse y adaptarse a la era tecnológica. En cuanto al futuro, Amalia no sabe qué les deparará, pero hay algo que tiene claro: “Seguiremos trabajando cada día con una actitud positiva, formándonos y haciendo lo que más nos gusta. Amamos nuestro trabajo y nos sentimos afortunadas de dedicarnos a él y de formar parte de un sector tan bonito como fascinante”, concluye. Como hace ya más de tres décadas, siguen confiando en el mismo motor que impulsó este proyecto familiar: el deseo genuino de ayudar.